Creación en el aula

De la percepción a la memoria

Federico Martín

Crear el silencio. Alargarlo. Palparlo. Olerlo...y recordar: el libro -ya- leído y yo. Levantarnos. Buscarlo. Palpar-lo. Olerlo. Moverlo...y desde los otros sentidos (que están en nosotros) y que nos escondieron, y nos esconden... (son el octavo, y el noveno, y el decimonoveno sentidos). Y desde ahí verbalizar o escribir...

Un aullido

en la soledad

atrae la esperanza.

(Lidia de la Cruz, catorce años. "Julie y los lobos")

De gris el gris, de gris griseldo llegó la noche en un pañuelo. (José Manuel Espinosa, catorce años. "El hombrecito vestido de gris y..."

Un hombrecito vestido de blanco paseaba; de pronto una gran nube gris se puso encima, le empapó de gris.

Por supuesto, el hombrecito aquella tarde no llevaba paraguas.

(José María Ruiz, catorce años. "El hombrecito vestido...")

Tuvo que guardarse en una caja de cerillas, la niñez. (Juan Nieto, trece años. "Landa el Valín")

Ha sido triturada la nieve en un molino (Juan Nieto, trece años. "Krabat").

Caballo que vuela hacia el sol por haberse comido las ascuas.

(Máximo Castellanos, catorce años. "Cuentos de Rumanía")

El conejo rosa

me perfumó con zanahorias amarillas.

(Rosa Gamero, trece años. "Cuando Hitler robó el conejo rosa")

Volvimos a cerrar los ojos y ya sin el contacto físico del libro, lo pasamos por nuestra piel, por nuestros tactos, después escribimos imágenes táctiles:

Mi piel fue lija del viento.

(Elisa Ramos, trece años. "Landa el Valín")

La caricia de mi voz

fue en vano.

(Chechu, trece años. "El hombrecito vestido de gris")

Al tenerlo en mis manos

se me helaron los dedos.

(Mari Carmen Zafra, trece años "Karbat")

Y mi piel

fue trenza de la noche.

(Elisa Ramos, trece años. "Escenarios fantásticos")

Después acercamos el libro (sin libro) a nuestro olfato (nuestro proceso de identidad con personajes o con el libro es casi total). Y escribimos imágenes olfativas:

Entré y la sentí.

El aire era Nadia.

(Valderrama, trece años. "Boris")

Y Manolito apareció detrás

de una flor de plástico y dijo:

"Que bien huele".

(José Antonio Ortiz, catorce años. "Memorias de un niño labriego")

Encontré la noche escondida en un pañuelo de polvo.

(Juan Nieto, trece años. "Krabat")

Más tarde oímos los rumores o los gritos, los silencios, o las huidas (de nuestros libros) y oímos:

El enorme ruido de la rueda

no me dejaba oír otra cosa. Oí el silencio de viento dolerse en el molino.

(Mari Carmen Zafra, trece años. "Krabat")

Continuamos y nos metimos los libros en la boca o sacamos nuestras lenguas y los lamimos y...

(Y dí una chupada de una teta escondida.

(José Camacho, trece años. "El pequeño Nicolás")

Esos labios de espuma

los funde el dinero.

(Elisa Ramos, trece años. "Landa el Valín")

Caí lamiendo la nieve y recordé una bota de cuero amargo. (Valderrama, trece años. "Boris")

Sí, el agua aguanta la boca que lo traga.

(José Fernández, trece años. "La isla de los delfines azules")

Y como estamos en la pubertad no pudimos desprendernos tan pronto de los labios y creamos imágenes libro-labios.

Se abren y se abren

sus labios y los míos.

(Rosa Gamero, trece años. "Landa el Valín")

Caricia de peces en una mecedora.

(Antonia Criado, catorce años. "Poemas y canciones para niños", de Federico García Lorca)

Con roce perfecto

viene desnudo hacia mí sin ningún peto.

(José Luis Calderón, trece años. "Campos verdes, campos grises")

Y casi al final, empezamos a hablar con el libro, y cada uno preguntó lo que quiso, y el libro respondía...

- -¿Por qué molían y molían tanto trigo? -Para que desayunara el molino. (Pilar Rivas, trece años. "Krabat")
- -¿Tienes algún lugar en el vientre?
- -Sí, uno aquí. Te lo doy.

(Rosa Gamero, trece años. "Cuando Hitler robó...")

-Espera, espera, hombrecito. ¿Por qué vas tan deprisa?

Toma fuego, tienes el cigarro apagado.

-Tengo mucha prisa, no cogeré la camioneta, ni el metro,

ni el tranvía, llegaré tarde a la oficina. Me despedirán.

Mi jefe tiene mal humor. Adios.

(José María Ruiz, catorce años. "El hombrecito")

Y seguir encendiendo ventanas, para seguir y seguir METIENDOME hacia A FUERA. Y con minúsculas entonar:

La realidad necesita de mí (tí-sí nosotros).

En otoño y en Zarzaquemada y Leganés, 1980. Textos poéticos: Colectivo de Creación.